BIBLIOTECA MARCEL·LÍ DOMINGO
Recull de premsa local i comarcal

ENTREVISTA

"Quiero hacer mía la cultura de Tortosa"

Enrique Benavent, obispo electo de la diócesis de Tortosa

SALVADOR ENGUIX
Valencia

Enrique Benavent (Quatretonda, 1959) habla un valenciano con la dulce fonética de la Vall d'Albaida. Como obispo auxiliar de Valencia ha combinado su labor docente, muy reconocida, con una acción pastoral cercana a las parroquias, a las personas. Ansía llegar a Tortosa, diócesis de la que comprende su identidad y su geografía (entre Catalunya y Valencia). Sensible al contexto de crisis, apuesta por que la Iglesia sepa dar respuestas y estar al lado de los débiles, y subraya el ejemplo del papa Francisco: "Tenemos que pasar de las palabras a los gestos", advierte.

¿Por qué cita usted la segunda carta de san Pablo a los corintios en la misiva que ha remitido a la diócesis de Tortosa?

Cuando nos nombran obispos solemos elegir un lema y yo acudí a la carta de san Pablo, que inspira mi labor episcopal, porque nos dice cómo actuar. Él quiere presentarse ante ellos con una caridad sincera y en la palabra de la verdad. Me gusta esa idea, porque en el fondo cuando un pastor es enviado a una iglesia tiene que hacer presente el amor de Jesucristo y hacer presente la palabra del Evangelio. Ese lema episcopal es el programa de mi vida.

¿Qué diócesis espera encontrarse en Tortosa?

Espero encontrarme una diócesis en la que sacerdotes, religiosos y laicos vivan en ilusión la misión del Evangelio. La vida de la Iglesia no depende de lo que hace el obispo, depende de cómo vivimos todos nuestra vida cristiana y en ese sentido encontraremos las mismas dificultades de la Iglesia en todos los lugares. Nos enfrentamos a una cultura que no hace fácil el anuncio del Evangelio, una cultura que ha perdido algunos referentes y valores nacidos de la fe que configuraban nuestra vida social. Pero a la Iglesia no nos tienen que dar miedo las dificultades que vienen de fuera; no creo que tengamos que acobardarnos. ¿Soluciones?, a veces no llegan de una manera inmediata, pero hemos de buscar nuevos caminos para la evangelización.

Una realidad castigada por el paro, los desahucios y por muchas penurias.

Aún no conozco la diócesis, pero creo que en Tortosa y en otras localidades la acción de Cáritas es importante. Pero tenemos que ver que hay otras formas de pobreza humana, porque es pobre quien no tiene a nadie que le quiere, o que sufre una enfermedad y necesita ayuda, o incluso aquel que no tiene fe. La Iglesia debe permitirles encontrarse ante Jesucristo. El papa Francisco nos está marcando el camino.

Resulta significativo que otro obispo valenciano se haga cargo de la diócesis de Tortosa, con unas condiciones sociocultural es específicas.

La Iglesia es católica, y eso quiere decir dos cosas: en primer lugar que cuando un obispo es enviado a una comunidad cristiana, esta debe recibirlo en un espíritu de apertura. Pero también ese obispo que es enviado a una comunidad con una cultura específica debe entrar dentro de esa misma cultura y hacerla suya. Usted ya ve que respecto a la lengua no tengo ningún problema. Además, el obispado de Tortosa tiene una parte de territorio catalán y otra parte de territorio valenciano, pero hay un sentimiento especial de diócesis entre los pueblos muy arraigado. Nuestras diferencias culturales, que no son tan grandes, nos confirman como dos comunidades de una misma Iglesia. Y si un obispo no aprecia ese respeto hacia esa cultura, no estaría en una buena disponibilidad pastoral.

¿Le inquieta el proceso soberanista catalán?

Nunca he vivido en Catalunya, por lo que hay cuestiones que si no las vives desde dentro difícilmente se pueden entender en toda su dimensión, porque seguramente forman parte del sentimiento de las personas. A veces me pregunto si los obispos debemos posicionarnos ante cada propuesta política, y no lo tengo claro. A veces hay procesos que hay que dejar pasar el tiempo para valorarlos con rigor. Otra cosa es que estén en juego valores fundamentales de las personas. En todo caso, se trata de un asunto que no afecta sólo a la diócesis de Tortosa. Si la Iglesia debe decir algo, debería ser una opinión conjunta de todos los obispos.

¿Cree que su experiencia docente le puede ayudar en su misión en Tortosa?

La reflexión teológica ayuda a la vida eclesial. A lo mejor no tiene efectos inmediatos, pero en la medida que uno se plantea los problemas y reflexiona sobre ellos, sobre los problemas en los que la Iglesia se encuentra, externos e internos, podemos encontrar caminos para anunciar de manera ilusionante el Evangelio.

¿Seguirá fiel a su costumbre de ir a las parroquias?

Me gusta conocer a las personas, las parroquias, los pueblos. Eso me ha dado un conocimiento bastante ajustado a la realidad, porque no hay dos pueblos ni parroquias iguales. Un obispo que se cierra en el despacho difícilmente vive su misión. Lo haré también en Tortosa.

Cuénteme qué espera del papa Francisco

El papa Francisco nos ha recordado que evangelizar no es cuestión de palabras, sino de signos, de gestos, que hacen que las palabras se hagan visibles de cara a la gente. Es un hombre espiritual que se deja guiar por el espíritu. Y logrará que ciertos aspectos convencionales que muchas veces están encorsetando instituciones que tienen tanta antigüedad como el papado, pero que no son esenciales al ministerio, cambien. Es un hombre libre, y en ese sentido nos ayudará a ver lo que es esencial.●

A. SÁIZ

Enrique Benavent, en una sala del arzobispado de Valencia

PERFIL

Pastor y docente

Enrique Benavent era desde el año 2004 obispo auxiliar de Valencia, lo que en aquel momento le convirtió en el obispo más joven de España, con sólo 45 años. En esa archidiócesis ha transcurrido toda su trayectoria pastoral y académica. Benavent, que tiene ahora 54 años, fue ordenado sacerdote en Valencia en 1982 por Juan Pablo II, de viaje por España. Luego, se licenció en Teología por la facultad de Teología San Vicente Ferrer en 1986, y se doctoró en Teología por la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma en 1993. En Valencia ha atendido parroquias con la misma vocación que la del arzobispo Carlos Osoro, y, en el ámbito académico, ha sido profesor de prestigio de Teología Dogmática, vicedecano y decano-presidente de la facultad San Vicente Ferrer. Benavent tomará posesión de su nueva diócesis el próximo 13 de julio.

TALANTE EPISCOPAL

"No seré un obispo que se encierre en su despacho; estaré junto a las personas"

POLÍTICA CATALANA

"Es difícil opinar sobre el proceso soberanista sin haber vivido nunca en Catalunya"

Font: biblioteca.tortosa.cat